



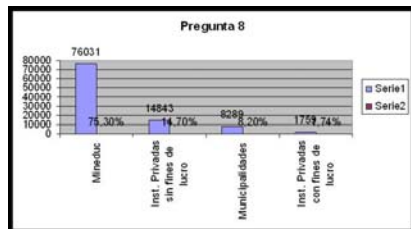
Instituciones Ejecutoras



Instituciones Patrocinantes



Instituciones Asociadas



Encuesta Nacional a Apoderados: “El 75% cree que las escuelas deben estar administradas por el Estado”

La mediatización de la opinión pública puede volverse un elemento que distorsiona la real opinión de la ciudadanía en países como Chile, donde la propiedad de los medios de comunicación –y por ende el acceso de las fuentes a ellos- está concentrada en torno a una visión que, en general, adhiere al orden político y económico que ha regido a Chile durante los últimos lustros.

Con esa idea dando vueltas, uno de los actores cuantitativamente más importantes, el Colegio de Profesores –que agrupa a cien mil maestros en todo Chile- decidió realizar una encuesta el pasado 16 de mayo donde se preguntara a los padres y apoderados, en los colegios, cuál era su opinión sobre la educación que nuestro país requiere. Esto, con el convencimiento expresado por el presidente del Magisterio, Jorge Pavez, el mismo día de la consulta, respecto a que habría “una demostración contundente de que los cambios que Chile necesita cuentan con el apoyo significativo de los apoderados. Ellos entienden, mucho más que los expertos y que las autoridades, que el país debe impulsar urgentemente una transformación en el sistema educacional. Es por eso que hoy se aprecia este nivel de participación”.

Con esta iniciativa el gremio de los profesores, uno de los integrantes del Bloque Social de Educación, trataba de hacer un contrapeso a la fuerte embestida que, a través de diarios y canales, venían haciendo los sostenedores de colegios, la Iglesia Católica y sectores neoliberales de la Concertación, en el sentido de oponerse incluso a las tibias reformas que la presidenta Bachelet había anunciado para enfrentar los problemas del sector.

Este clima mediático no ha dejado lugar al sentido común de la sociedad chilena y roza el extremo en grupos como el de *los expertos*, sector cuya autoridad social se basa en un supuesto conocimiento superior respecto a las materias del debate. Curiosamente los que pertenecen a él son, casi exclusivamente, personas con una alta valoración del rol del mercado en la educación y que resisten cualquier propuesta que fortalezca la enseñanza pública a través de un rol mayor del Estado en la sociedad. Así, el mensaje para todos nosotros era “*los que realmente saben de este tema opinan que hacer cambios no es una buena idea*”

Para que la consulta fuera un éxito, el Colegio de Profesores desplegó esfuerzos en su orgánica a lo largo de todo el país. El Mineduc, esta vez, respaldó dando facilidades horarias para que se pudiera formular la encuesta a padres y apoderados. Al generarse las condiciones propicias para que la consulta fuera masiva y tuviera resultados insoslayables, medios como El Mercurio y actores como los alcaldes y los sostenedores desplegaron esfuerzos para boicotear la consulta antes y deslegitimar los resultados después. Con generosos espacios en



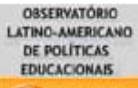
Instituciones Ejecutoras



Instituciones Patrocinantes



Instituciones Asociadas



el Decano, ambos grupos instruyeron para que las indicaciones del Ministerio no fueran seguidas y la consulta no se hiciera. Finalmente, los intentos no tuvieron éxito pues, tal como lo planteó Pavez, “los profesores supieron vencer los obstáculos y amenazas proferidas por sostenedores, con un esfuerzo de creatividad y participación. Donde se intentó bloquear el cambio de actividades, nuestros maestros buscaron otras fórmulas para poder realizar la consulta, como reuniones de apoderados y envíos de las encuestas a las casas”.

Finalmente, 149.737 apoderados dieron sus puntos de vista, con lo que se convirtió en la consulta más grande que se haya hecho en el país sobre materias educacionales. Los resultados demostraron que los padres y apoderados aspiran a que no exista ningún tipo de selección, por razones socioeconómicas (79%) y académicas (59%). Asimismo, un 75% desea que los establecimientos sean administrados por el Ministerio de Educación, mientras que sólo un 8% prefiere que lo hagan los municipios. Se demostró así, la esquizofrenia de que en Chile los medios suelen inducir a los actores con capacidad de decisión en una dirección completamente opuesta a la de la calle, con una fórmula que aleja a la ciudadanía de los grandes temas y genera condiciones para la radicalización de la sociedad.

Sin perjuicio del respaldo contundente de los padres a la idea de fortalecer la educación pública, llamó la atención que casi un 40 por ciento de ellos apoyara la selección de alumnos por razones académicas, sobre todo si se tiene en cuenta que el 90% de los encuestados pertenecía a colegios públicos, precisamente aquellos donde no se discrimina por este concepto. También, que el 30 por ciento considerara legítimo el lucro en educación con dineros del Estado. Parece ser que tanta opinión tecnocrática, monóticamente sostenida a favor del mercado, ha logrado influir en las percepciones de al menos un sector de la población, que no es mayoría y que tarde o temprano escuchará también al sentido común, buen consejero cuando se trata de temas de interés público.

Ver resultados de la encuesta

**Observatorio Chileno de política Educativa
FACSO. Universidad de Chile**